



# La confluencia entre estudios críticos de seguridad y seguridad humana: las dinámicas de inclusión y superación

**ANGIE A. LARENAS ÁLVAREZ\***

## RESUMEN

El objetivo del artículo es analizar la posible confluencia entre los estudios críticos de seguridad y la seguridad humana. Para ello examinaremos, principalmente, aspectos ontológicos y epistemológicos vinculados a cada perspectiva. Comenzaremos por precisar el lugar que ocupan los estudios críticos de seguridad dentro del mapa de los estudios de seguridad y luego indagaremos en la diferenciación entre las teorías críticas y las teorías *problem-solving*. Expondremos las principales propuestas de los estudios críticos de seguridad centrándonos en la Escuela de Gales y dedicaremos un pequeño apartado a la relación entre seguridad, comunidad y emancipación. Por último, haremos una breve descripción del enfoque de seguridad humana para finalmente, desde la perspectiva de los estudios críticos de seguridad, analizar la confluencia señalada.

## PALABRAS CLAVE

Seguridad; seguridad humana; teorías críticas; teorías *problem-solving*.

**\*Angie A. LARENAS ÁLVAREZ,**  
Socióloga,  
investigadora  
predoctoral de la  
Universidad del  
País Vasco, UPV/  
EHU.



## TITLE

The convergence between critical security studies and human security: the dynamics of preserving and overcoming

## ABSTRACT

The objective of this article is to analyze the possible convergence between critical security studies and human security. We will mainly examine ontological and epistemological issues related to each perspective. Firstly, we will briefly place critical security studies as part of security studies map, taking into account the differentiation related to critical theories and problem-solving theories. Secondly, we will focus on the main points of the Welsh School and we will dedicate some lines to the relationship among security, community and emancipation. Eventually, from the point of view of critical security studies, after a brief description of human security approach, we will analyse the convergence pointed.

## KEYWORDS

Security; human security; critical theories; problem-solving theories.

## Introducción

El fin de la Guerra Fría fue visto por muchos teóricos como un desafío y una oportunidad para reconstruir el concepto de seguridad. El núcleo cientificista de la visión tradicional fue duramente criticado por su incapacidad para explicar los cambios que se sucedían en el mundo. La centralidad del estado y su defensa para alcanzar la seguridad se convirtió en una idea difícil de sostener en un mundo tan interconectado, fragmentado e interdependiente como el que nos presentaba el proceso de globalización neoliberal.

Desde el punto de vista teórico se han desarrollado distintas líneas como parte de la transformación de los marcos conceptuales que sirven como referentes para el estudio de las dinámicas de la seguridad. Son enfoques que intentan dar una respuesta más abarcadora a la multiplicidad de fuentes de inseguridad, y que, más allá de ofrecer soluciones operativas a corto plazo, intentan comprender cómo se producen esas dinámicas y por qué se producen. Se trata de buscar salidas a la problemática de la inseguridad, sobre todo en territorios que han sido presa de conflictos violentos o que se encuentran en período de reconstrucción posbélica.

Una de esas alternativas es la de los estudios críticos de seguridad. Pero dentro de lo que pudiera considerarse como los estudios críticos de seguridad nos interesa especialmente la propuesta de la Escuela de Gales, que destaca dos elementos fundamentales de la teoría crítica: la ruptura con una visión que naturaliza los procesos sociales y la necesidad de promover la transformación social.

La propuesta crítica defiende el distanciamiento epistemológico como herramienta necesaria para mantener una actitud crítica frente a la realidad social, lo que a su vez constituye una importante limitación por su restringida capacidad de incidir sobre esa realidad. Limitación que no tiene, por ejemplo, el enfoque de la seguridad humana. De ahí que el objetivo principal del artículo sea analizar la posible confluencia entre los estudios críticos de seguridad y la seguridad humana. Para ello examinaremos, principalmente, aspectos ontológicos y epistemológicos vinculados a cada perspectiva.

En este sentido consideramos necesario comenzar puntualizando brevemente el lugar que ocupan los estudios críticos de seguridad dentro del mapa de los estudios de seguridad, así como su situación dentro de la diferenciación entre las teorías críticas y las teorías *problem-solving*. En el segundo epígrafe expondremos las principales propuestas de los estudios críticos de seguridad, centrándonos en la Escuela de Gales, dedicando un pequeño apartado a la relación entre seguridad, comunidad y emancipación. En el tercer epígrafe haremos una breve descripción del enfoque de seguridad humana para, finalmente, analizar su posible confluencia con los estudios críticos de seguridad, teniendo en cuenta los aspectos ontológicos y epistemológicos analizados desde la perspectiva de los estudios críticos de seguridad.

### 1. Los estudios críticos de seguridad y el mapa de los estudios de seguridad

Los estudios de seguridad nacen con los estudios internacionales después de la Primera Guerra Mundial. Se instauraron como respuesta a las incógnitas suscitadas por el entorno bélico y postbélico vivido en aquellos años, sobre todo en Europa Occidental. En este entorno



comenzó a consolidarse una perspectiva que fue ganando visos hegemónicos dentro de los estudios internacionales: el enfoque realista, que logró asentarse como la visión tradicional en la disciplina y como marco de referencia para la praxis política a nivel internacional.

Siguiendo la estela ideológica realista han emanado otras corrientes de pensamiento, como el neorrealismo y el neoliberalismo<sup>1</sup>, que han impulsado la diversificación del cuadro tradicional, aunque conservando importantes puntos en común con la vertiente realista. Según Ken Booth<sup>2</sup> cada una de estas corrientes se diferencia, principalmente, por las explicaciones que ofrecen sobre las dinámicas causales en el comportamiento internacional. No obstante, comparten un marco general: el significado dominante de los estados soberanos, las dinámicas que establecen los estados para sobrevivir y maximizar su poder, la permanente latencia de las luchas interestatales, las crisis y las guerras y la utilización de la fuerza militar como instrumento político.

Los estudios tradicionales de seguridad se han desarrollado centrando sus esfuerzos en investigar las relaciones entre los estados y lo han hecho desconociendo las realidades sociales fuera de esas relaciones. Han asumido y proyectado una imagen sobre los estudios de seguridad con claves, centros de atención y respuestas preconcebidas. Pero independientemente de las críticas vertidas sobre la perspectiva tradicional, está claro que su incidencia sobre las relaciones internacionales es abrumadora y que posee una admirable capacidad de supervivencia. Booth concluye al respecto que:

“Los estudios de seguridad derivados del realismo siguen sobreviviendo y floreciendo porque esta perspectiva conviene a aquellos que prosperan dentro de la hegemonía intelectual de un enfoque de la seguridad mundial desde arriba hacia abajo, estatista, centrado en el poder, masculinizado, etnocéntrico y militarizado.”<sup>3</sup>

Se trata de una perspectiva atractiva por estar estrechamente vinculada a los centros de poder intelectuales y políticos. Sin embargo, también consideramos que el proceso de producción y reproducción de la perspectiva tradicional ha impulsado su internalización hasta el punto de convertirse en el único marco de actuación aceptado. Incluso aquellos gobiernos que, en determinados períodos, han planteado un modelo alternativo de sociedad, han promovido sus relaciones internacionales basándose en el marco de actuación naturalizado por la perspectiva tradicional en materia de seguridad. En la actualidad es posible percibir este fenómeno, por ejemplo, en América Latina, donde los gobiernos de Venezuela, Ecuador y Brasil —con un discurso progresista— han, por ejemplo, aumentado significativamente su gasto militar entre los años 2000 y 2009<sup>4</sup>.

Por otro lado, en constante debate con el realismo y sus limitaciones para comprender

<sup>1</sup> Para un análisis pormenorizado de la propuesta tradicional y su heterogeneidad véase SODUPE, Kepa, *La teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao, 2003, y BARBÉ, Esther, *Relaciones Internacionales*, Tecnos, Madrid, 2007.

<sup>2</sup> BOOTH, Ken, “Critical Explorations” en BOOTH, Ken (ed.), *Critical Security Studies and World Politics*, Lynne Rienner Publishers, Londres, 2005, ps. 1-18.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 9.

<sup>4</sup> ORTEGA, Pere y GÓMEZ, Juan S., *Militarismo en América Latina*, Quaderns per a la solidaritat, Barcelona, Justicia i Pau, 2010, p. 21.

y explicar la realidad mundial, han surgido voces que se alejan —unas más y otras menos— de los estudios tradicionales, y plantean una alternativa a la visión que reduce la seguridad a la defensa de los intereses del estado. Keith Krause y Michael C. Williams<sup>5</sup> afirman que, desde una perspectiva metodológica, las proposiciones centrales de las aproximaciones alternativas serían que:

- Nuestro conocimiento sobre los temas, las estructuras y las prácticas en política mundial no es objetivo, porque no existe un mundo objetivo separado de las construcciones que los observadores y los actores hacen de este.
- Los métodos interpretativos que examinan los conocimientos prácticos que los actores tienen de la organización de su mundo social son centrales a la hora de investigar.
- El propósito de la teoría no es buscar predicciones dentro de un contexto de afirmaciones causales determinadas, transhistóricas y generalizables, sino un entendimiento contextual y un conocimiento práctico.

En este sentido, resulta difícil separar los estudios de seguridad en distintas vertientes. Sin embargo, Steve Smith<sup>6</sup> propone dos grupos. En uno se incluiría a los tradicionalistas, y en el otro a los especialistas que intentan profundizar en la noción de seguridad y que tienen en cuenta su fundamento espacial y temporal. En esta segunda línea se inscriben los estudios constructivistas, los postestructuralistas o los feministas, así como los estudios de seguridad humana o los estudios críticos.

El análisis de la seguridad como concepto derivado es un tema que une a estos enfoques<sup>7</sup>. El modo en que comprendemos la seguridad deriva, en última instancia, de nuestra visión del mundo y de la política. Es nuestra interpretación de la realidad la que define nuestra percepción sobre las amenazas y sobre los objetos y valores que deben ser protegidos. Del mismo modo, el lenguaje y los conceptos que utilizamos para entender el mundo son constitutivos de la realidad. Por lo tanto, el lenguaje no es neutral. No existe una distinción eficiente entre teoría y praxis. Se trata, por tanto, de dotar al discurso político de la importancia que merece en términos de construcción de una determinada visión sobre los problemas mundiales.

El feminismo, el constructivismo, el postestructuralismo o la seguridad humana se alejan de la perspectiva tradicional refundada por el neoliberalismo y el neorrealismo y se acercan a la visión crítica. Sin embargo, su diversidad interna hace difícil ubicarlas, como generalidades, dentro de una posición rupturista con los fundamentos del *statu quo* y comprometida con la

---

<sup>5</sup> KRAUSE, Keith y WILLIAMS, Michael C., "Broadening the Agenda of Security Studies: Politics and Methods" en *Mershon International Studies Review*, Vol. 40, nº 2, 1996, p. 243.

<sup>6</sup> SMITH, Steve, "The Contested Concept of Security" en BOOTH, Ken (ed.), *Critical Security Studies and World Politics*, Lynne Rienner Publishers, 2005, Londres, p. 29.

<sup>7</sup> PÉREZ de ARMIÑO, Karlos, "¿Más allá de la seguridad humana? Desafíos y aportes de los estudios críticos de seguridad" en *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz 2011*, Universidad del País Vasco, Servicio de Publicaciones, 2013, p. 19.



necesidad de transformación social; justamente dos elementos que, desde nuestra postura, son imprescindibles para encontrarse dentro del andamiaje crítico. No obstante, Smith señala dos corrientes principales dentro de los estudios críticos: la perspectiva inclusiva de Krause y Williams, que veremos brevemente por su interés como enfoque aglutinador y el enfoque impulsado por la Escuela de Gales, basado principalmente en la herencia neomarxista<sup>8</sup>.

Con el objetivo de enriquecer el análisis de la realidad social, Krause y Williams señalan que un proceso de investigación ha de tener en cuenta diversas propuestas:

“Semejante afirmación no significa que enfoques diferentes sean comparables, sino que sugiere la necesidad de que todos los académicos tomen seriamente en consideración las cuestiones centrales de enfoques distintos al suyo.”<sup>9</sup>

Los autores señalan que, a pesar de las divisiones analíticas que marcan las diferentes aproximaciones en los estudios de seguridad, esos enfoques comparten en buena medida problemas similares. Plantean además una interesante paradoja. A la vez que defienden el pluralismo metodológico con la finalidad de ampliar la agenda de los estudios de seguridad desde el punto de vista metodológico y teórico, subrayan el objetivo de estrechar esa agenda. La idea es que una comprensión profunda de las fuerzas que crean lealtades, que dan origen a las amenazas y que dan respuestas colectivas adecuadas, puedan dar lugar a la desecuritización:

“la retirada progresiva de temas de la agenda de seguridad a medida que son gestionados por instituciones y prácticas que no impliquen el uso de la fuerza, de la violencia, o el “dilema de la seguridad”.”<sup>10</sup>

La propuesta inclusiva de Krause y Williams es, aún en nuestros días, un enfoque novedoso en los estudios internacionales. Consideramos que su interés por superar una visión que divide las distintas perspectivas en compartimentos estancos es, en general, una propuesta necesaria para nutrir a las investigaciones sobre seguridad de elementos que tributen en un análisis más profundo de los fenómenos estudiados.

Como señalábamos, un segundo enfoque dentro de los estudios críticos es el de la Escuela de Gales. Sus antecedentes intelectuales se encuentran principalmente en la Escuela de Frankfurt y en el pensamiento de Antonio Gramsci. Para estos especialistas el ejercicio crítico supone exploraciones sobre qué es lo real (ontología), qué es conocimiento confiable (epistemología), y qué puede hacerse en función de las realidades estudiadas (praxis)<sup>11</sup>. Se trata de una reconstrucción del pensamiento sobre la seguridad basado en el camino recorrido por la teoría crítica. upone un interés por asuntos concretos de política mundial con el compromiso de maximizar las oportunidades, de resaltar la seguridad, la comunidad y la emancipación en pos del interés humano.

### **1.1. Las teorías críticas y las teorías *problem-solving***

Para una aproximación a la problemática de la seguridad, un punto de partida necesario

<sup>8</sup> SMITH, Steve, “The Contested Concept of...”, *op. cit.*, ps. 40-42.

<sup>9</sup> KRAUSE, Keith y WILLIAMS, Michael C., “Broadening the Agenda of...” *op. cit.*, p. 247.

<sup>10</sup> *Ibidem*.

<sup>11</sup> BOOTH, Ken, “Beyond Critical Security Studies...”, *op. cit.*, p. 273.

es tener claro en qué mundo vivimos. El mundo social está compuesto por las voluntades humanas y los hábitos —elementos básicos de la acción y la estructura<sup>12</sup>—. Estos no se fundan en una regularidad estable que puede ser medida objetivamente y analizada científicamente, sino en la continua relación entre las fuerzas sociales y la naturaleza cambiante de sus relaciones. Se trata de procesos dinámicos.

Las políticas de seguridad se relacionan con las acciones de determinadas entidades en la defensa de una concepción particular del mundo. Su origen y defensa dependen de los juicios que se establezcan sobre la naturaleza del orden en el que se enmarcan. Por lo tanto, existe un núcleo de valores alrededor de cual se actúa y se planifica que están social y culturalmente definidos. La noción de seguridad se encuentra inextricablemente relacionada con el contexto social. De ahí que Robert Cox señale que "La Teoría siempre es para alguien y para algún propósito"<sup>13</sup>.

Las teorías políticas y sociales, tal y como ocurre con los conceptos que las constituyen, y las políticas que se proyectan y se implementan bajo sus preceptos, se encuentran históricamente delimitadas. Sin embargo, tienen la pretensión de trascender la particularidad de su origen histórico con el objetivo de ubicarse en un marco de proposiciones generales. Teniendo en cuenta lo anterior, Cox propone cómo la teoría puede servir para dos propósitos distintos<sup>14</sup>:

- 1) Servir de guía para resolver problemas dentro de los parámetros de una perspectiva particular, lo que denomina teoría *problem-solving*.
- 2) Tener claridad sobre la perspectiva que ha dado origen a la teoría y su relación con otros enfoques. De este modo, se abre la posibilidad de escoger una perspectiva diferente desde donde estudiar la problemática y también tener en cuenta su potencialidad de cambio. Es lo que denomina teoría crítica.

---

<sup>12</sup> McSWEENEY, Bill, *Security, Identity and Interests. A Sociology of International Relations*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999, p. 202.

<sup>13</sup> COX, Robert W., "Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory" en *Millennium, Journal of International Studies*, vol. 10, nº 2, 1981, p. 128.

<sup>14</sup> COX, Robert W., "Social Forces, States and World...", op.cit., p. 128.



**Cuadro nº 1: Comparación entre teorías *problem-solving* y teoría crítica**

	<b>Teorías <i>problem-solving</i></b>	<b>Teoría crítica</b>
Visión sobre las relaciones sociales y de poder	Asumen las relaciones sociales y de poder prevaletientes como un marco dado. Los patrones de las instituciones y relaciones no son cuestionadas.	Tiene en cuenta su carácter de realidad socialmente construida. Se cuestiona su funcionamiento, sus orígenes y cómo podrían ser en un proceso de cambio.
En relación con la totalidad	Están fragmentadas en una multiplicidad de esferas y los problemas particulares se consideran sólo en relación con las áreas en las que emergen.	Asume la realidad como un todo, aunque también toma como punto de partida algún aspecto particular de esa totalidad.
Frente al cambio	Conservadora: su función es lidiar con efectividad con las fuentes de problemas que puedan surgir para ayudar a mantener el orden establecido.	Revolucionaria: asume la potencialidad del cambio como alternativa.
Historia	Ahistórica: asume la realidad como un cuadro estático.	Histórica: tiene en cuenta los cambios en los procesos históricos.
Metodología	Precisa: fijan límites a un área problemática reduciéndola a un número limitado de variables, lo que facilita un examen más preciso.	Imprecisa: la realidad es cambiante, por lo tanto, los conceptos para comprenderla también lo son.

Fuente: Elaboración propia a partir de Robert Cox<sup>15</sup>.

Independientemente de la diferenciación que se pueda establecer entre un tipo de teoría y otra, Cox subraya que las teorías críticas incluyen teorías *problem-solving* en su interior<sup>16</sup>. Sin embargo lo hacen identificando sus limitaciones y su realidad normativa, no desechando su utilidad como guías para la acción.

En sentido general, Cox propone cinco premisas de la teoría crítica<sup>17</sup>:

- 1) Se comienza por la experiencia histórica. La acción se produce dentro de un marco de acción históricamente determinado.
- 2) No sólo la acción, sino también la teoría, están moldeadas por el contexto histórico. La teoría crítica es consciente de su relatividad, pero esa relatividad le ayuda a lograr una perspectiva en el tiempo más amplia.
- 3) El marco de acción cambia a través del tiempo. El principal objetivo de la teoría crítica es entender esos cambios.
- 4) El marco tiene la forma de una estructura histórica, una combinación de patrones de pensamiento, condiciones materiales e instituciones humanas. No determinan la acción de las personas en un sentido mecánico, sino que

<sup>15</sup> *Ibidem*.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 129.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 135.



constituyen el contexto en el que sus hábitos, presiones, expectativas y limitaciones tienen lugar.

- 5) Esta estructura debe verse desde abajo, o desde afuera, en términos de los conflictos que surgen en su interior y que abren la posibilidad de su transformación.

La teoría crítica es crítica en el sentido de que se detiene fuera del orden prevaleciente en el mundo y cuestiona ese orden. Para los estudios de seguridad, la teoría crítica tiene importantes implicaciones, principalmente en el sentido de considerar que los problemas de seguridad y la manera en que experimentamos la seguridad/inseguridad no constituyen una realidad objetiva independiente de nuestro desempeño en el mundo, sino que son precisamente el resultado de ese desempeño. De modo que las decisiones en materia de seguridad no son ni naturales, ni irrevocables, ni inmutables.

Así, los estudios críticos de seguridad tienen una preocupación fundamental por los factores ideológicos y discursivos que rodean la noción de seguridad y las prácticas que se desarrollan en su nombre. Partiendo de la premisa del carácter socialmente construido de los presupuestos teóricos y de la manera en que interpretamos el mundo, resaltan la relevancia de considerar el dinamismo en la construcción del conocimiento y de la propia realidad social. De manera que un punto nuclear para los críticos es la idea del cambio y, junto a este, destaca el carácter normativo de su propuesta: la necesidad de transformación social.

## **2. Principales propuestas de los estudios críticos de seguridad: la Escuela de Gales**

Los estudios críticos de seguridad impulsados por la Escuela de Gales se originaron como una alternativa al enfoque tradicional sobre seguridad, y como tales suscitan una polémica constante con este. Como señalábamos anteriormente, para Booth el centro de los estudios de seguridad en el período de la Guerra Fría surgió de una combinación de pensamiento realista angloamericano, estatista, militarizado, masculinizado, jerarquizado y metodológicamente positivista<sup>18</sup>. Por eso plantea repensar la seguridad en dos sentidos: estudiando el significado teórico y práctico de la seguridad que proponen los diversos enfoques en estudios sobre este tema, incluso aquellos vinculados ideológicamente con el realismo; y pensar la seguridad desde la perspectiva de aquellas personas sin poder, tradicionalmente silenciadas por las estructuras prevalecientes.

Para ello, subraya Booth, se precisa de dos pasos analíticos<sup>19</sup>:

- 1) Profundizar en las actitudes y el comportamiento en relación con la seguridad que derivan de teorías sobre la naturaleza de la política mundial. Hay que explorar las implicaciones de estas ideas, lo que conlleva desarrollar estudios críticos basados en: una ampliación de los referentes de la seguridad, desde los individuos hasta la humanidad como totalidad; una epistemología que intente enlazar con lo que es real en el mundo de la política internacional, pero

---

<sup>18</sup> BOOTH, Ken, "Critical Explorations...", op.cit., p. 14.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 14.





rechazando las aproximaciones naturalistas; una orientación hacia la praxis que sea explícitamente emancipadora.

- 2) Ampliar y expandir la agenda de los estudios de seguridad. Esto no implica la securitización de cualquier problema político, sino la propuesta de convertir los asuntos de seguridad en preguntas de teoría política.

La idea de ampliar los referentes de la seguridad implica profundizar en una visión de la seguridad desde una perspectiva holística. Partimos del supuesto de que el objetivo último de la seguridad es el individuo. Entonces, la propuesta de los estudios críticos de seguridad es intentar una comprensión histórica y reflexiva de los temas relacionados con la seguridad con el objetivo de promover una orientación hacia una praxis emancipadora. Enlazar una visión de totalidad con un análisis sobre seguridad implica que, por lo menos potencialmente, se tienen en cuenta una diversidad de factores a la hora de explicar a qué elementos nos remite la seguridad. Es reconocer que no sólo se trata de elementos de orden estatista o militar, independientemente de que estos se tomen en consideración.

Ahondar en una epistemología que intente enlazar con lo que es real significa adentrarnos en el estudio de casos concretos para ir más allá del conocimiento teórico. El objetivo es que se produzca un entendimiento más profundo de las múltiples inseguridades del mundo actual. No se trata de rechazar la idea de lo "real", sino de indagar en una visión más sofisticada de la realidad. Los propios factores que seleccionamos para explicar a qué elementos nos remite nuestra idea de la seguridad dependerán de nuestro acervo teórico, que, por otra parte, no es neutral ideológicamente. Y esta es una limitación con la que los especialistas tenemos que convivir.

Se propone una relación entre teoría y praxis en un doble sentido. En primer lugar, desde la necesidad de fomentar una comprensión de los asuntos de seguridad desde el estudio de casos concretos, de manera que haya una retroalimentación constante entre la realidad social y la teoría. En segundo lugar, desde el compromiso político con la necesidad de promover cambios estructurales que sean funcionales a una provisión de seguridad en términos holísticos, es decir, desde la promoción de políticas emancipatorias.

En este punto está claro que la propuesta de Booth enlaza con el rol que Gramsci atribuye a los intelectuales. Para este pensador los intelectuales participan en la labor de producción, reproducción y difusión de valores, modos de vida, modos de actividad, principios de organización del espacio, etc. De manera que el rol primario de los intelectuales comprometidos con un proyecto de emancipación humana es el de difundir un pensamiento crítico sobre el mundo que habitan<sup>20</sup>.

Se trataría, en primer lugar, de que los especialistas hagamos un doble ejercicio de inmersión en el mundo social: como intelectuales y como agentes políticamente activos. En segundo lugar, constituye una actividad crítica que es a la vez autocrítica: avanzando desde

---

<sup>20</sup> ACANDA, Jorge L., "El malestar de los intelectuales" en *Temas*, nº 29, 2002, disponible en <http://biblioteca.filosofia.cu/php/export.php?format=htm&id=30&view=1> [consultado en junio de 2012].

la *autoconsciencia* de nuestro lugar en el mundo, desde el conocimiento de que somos parte del mundo, y de las relaciones sociales que nos proponemos comprender.

Por otro lado, relacionar la seguridad y la teoría política constituye un paso necesario si se trata de introducirnos en las prácticas y las teorías de la seguridad para descubrir las asunciones políticas y filosóficas subyacentes. Los asuntos de seguridad, tal y como son tratados en la práctica y en el discurso político, no son ajenos a las concepciones que los distintos agentes tienen sobre el funcionamiento de la sociedad. Las teorías producen diferentes concepciones sobre lo que es la seguridad y su lugar en la política mundial. Estar o sentirse a salvo es experimentado y entendido en términos de esas teorías<sup>21</sup>.

Roger Tooze<sup>22</sup> ejemplifica este punto con el análisis de la incidencia de las visiones ortodoxas de la economía sobre la vida ideacional y material de los individuos. Tooze plantea que para la mayoría de las personas en el mundo, desde su sentido común<sup>23</sup>, el elemento clave de la seguridad ha venido a ser entendido y constituido como seguridad económica: sustento, hogar, empleo, ingresos, suministro energético, seguridad de los bienes, de la economía y del sistema económico global. Esto refleja la cómo los valores y el lenguaje de la economía se han vuelto dominantes e inciden sobre nuestros espacios y nuestra vida social, política y personal.

## 2.1 Seguridad, comunidad y emancipación

Para la propuesta crítica de la Escuela de Gales, junto a la noción de seguridad existen dos conceptos nucleares: comunidad y emancipación. Los tres factores —seguridad, comunidad y emancipación— se encuentran intrínsecamente relacionados en una dinámica dialéctica de pensamiento y acción.

Desde una perspectiva global, remarca Booth<sup>24</sup>, la sociedad humana está fundamentada en ideas que son peligrosas para la colectividad. Es evidente en la opresión estructural sufrida por causas de género, clase o color de la piel es distinguible en las amenazas medioambientales, se percibe en las consecuencias imprevistas del desarrollo tecnológico, y es experimentada en la utilización de la violencia para saldar conflictos políticos. Booth considera que es la teoría crítica la que ofrece una base más sólida para el progreso político y social, porque rechaza, dentro de lo posible las consecuencias negativas de las teorías que legitiman el *statu quo*. Por otro lado, sustenta el compromiso con la promoción de cambios estructurales y con el reordenamiento de la distribución de poder en un sentido emancipatorio.

Esta emancipación sería la liberación de las personas, como individuos y como grupos, de aquellas limitaciones físicas y humanas que les impiden llevar a cabo su libertad de opción. La guerra y la amenaza de la guerra, por ejemplo, son constricciones que, al igual que la pobreza, la opresión política, las limitaciones en el acceso a la educación, etc., impiden a las

<sup>21</sup> BOOTH, Ken, "Critical Explorations...", op. cit., p. 13.

<sup>22</sup> TOOZE, Roger, "The Missing Link: Security, Critical International Political Economy, and Community" en BOOTH, Ken (ed.), *Critical Security Studies and World Politics*, Lynne Rienner Publishers, Londres, 2005, ps. 143-144.

<sup>23</sup> *Ibidem*, p. 143. Tooze señala que la vida ideacional y material de las personas constituyen el marco del sentido común.

<sup>24</sup> BOOTH, Ken, "Critical Explorations...", op. cit., p. 263.



personas ejercer su libertad y estar seguras. La seguridad y la emancipación son dos caras de la misma moneda. Por lo tanto, la seguridad es para Booth<sup>25</sup> un proceso de emancipación: "en la búsqueda de la emancipación, son establecidas las bases de la verdadera seguridad".

Booth<sup>26</sup> subraya que, en relación con la seguridad, la emancipación debería tener prioridad sobre otros temas dominantes como poder y orden, porque el problema de privilegiar el poder y el orden es que se hace a expensas del no-poder y la inestabilidad de otros<sup>27</sup>. De este modo, la seguridad, como ausencia de amenazas, sólo se puede alcanzar si no se priva a otras personas, grupos o sociedades de la oportunidad para alcanzarla. La noción de emancipación implica un concepto de libertad igualitario, basado en la idea de la reciprocidad de derechos.

Los críticos proponen que cuando discutimos sobre las realidades de la seguridad, sus teorías y sus prácticas, lo que está en el centro del análisis es la manera en que la sociedad humana intenta organizarse en un mundo globalizado y fraccionado. Para Andrew Linklater<sup>28</sup> la seguridad se encuentra inextricablemente relacionada con la membresía a una comunidad política en la que los miembros se respeten mutuamente y donde se tenga en cuenta lo que todos tengan que decir sobre la búsqueda de una manera de vivir propia. Por ello, cualquiera que sea el modo en que definamos la seguridad, esta debe ser sostenida por una forma apropiada de comunidad política.

Por eso, desde la perspectiva crítica, la seguridad requiere el desarrollo de formas de comunidad política en las que las obligaciones de los actores son las obligaciones que ellos se han impuesto por su propia voluntad. Sin embargo, Tooze<sup>29</sup> se pregunta si habrá una posibilidad real para una verdadera comunidad en el capitalismo de mercado actual. Subraya que para algunos autores el éxito de la globalización neoliberal supone la negación de la comunidad. Pero al mismo tiempo la comunidad es un medio para responder a las consecuencias del capitalismo avanzado. Las relaciones entre capitalismo avanzado, seguridad, comunidad y emancipación son tomadas como un conjunto y se intensifican bajo las condiciones de la globalización. El punto central de este enfoque es superar las ideas esencialistas que tienden a mantener el orden en el que nos encontramos inmersos.

De modo que la seguridad debería entenderse en su función normativa para la búsqueda de la emancipación humana. Se trata de construir una teoría dinámica que sirva como marco de referencia para los estudios internacionales y para la praxis política. El mundo necesita con urgencia estudios que vayan más allá de la solución de problemas dentro del *statu quo*, lo que se requiere es buscar soluciones a los problemas que genera el propio *statu quo*<sup>30</sup>.

El proyecto emancipatorio que expone la Escuela de Gales siguiendo la estela marxista,

---

<sup>25</sup> BOOTH, Ken, "Security and Emancipation" en *Review of International Studies*, Vol. 17, nº 4, 1991, ps. 322-326.

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 319.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 319.

<sup>28</sup> LINKLATER, Andrew, "Political Community and Human Security" en BOOTH, Ken (ed.), *Critical Security Studies and World Politics*, Lynne Rienner Publishers, Londres, ps. 113-116.

<sup>29</sup> TOOZE, Roger, "The Missing Link...", *op. cit.*, ps. 137-138.

<sup>30</sup> BOOTH, Ken, "Critical Explorations...", *op. cit.* p. 10.

rechaza la separación entre teoría y praxis. Como habíamos adelantado, al mismo tiempo que se evidencia la necesidad de comprender la realidad social, se destaca la necesidad de cambiarla. Karl Marx proponía en una de las Tesis sobre Fehuerbach: "los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo"<sup>31</sup>.

Aunque resulta difícil precisar cuál es el significado de la emancipación o los caminos para conseguirla, lo importante en este artículo es destacar que su búsqueda constituye un objetivo compartido por los estudios críticos de seguridad promovidos por la escuela galesa. En términos generales:

"La emancipación conlleva por tanto un cambio radical en la distribución del poder, y en la manera en que el poder es concebido y ejercido. Supone un intento de empoderar a aquellos privados de derechos y de dar voz a los que tradicionalmente han sido silenciados."<sup>32</sup>

Sin embargo, dentro de los enfoques alternativos en estudios de seguridad, hay reticencias con respecto a la propuesta normativa de la emancipación. Por ejemplo, los postestructuralistas critican que los autores de la Escuela de Frankfurt estén demasiado inmersos en las ideas de emancipación y humanidad de la Ilustración<sup>33</sup>. Consideran que la metanarrativa que proponen estos especialistas homogeneiza la diversidad social en la universalización de lo humano. Por lo tanto, la emancipación como principio universal es potencialmente peligrosa.

De cualquier manera, el intento por estar fuera del marco de análisis o acción que se investiga es, a la vez, una labor por intentar valorarlo en términos de sus orígenes, desarrollos, instituciones y su potencialidad de cambio. La distancia crítica pretende enlazar con una inmanencia crítica que al mismo tiempo impide la misma. Los críticos se ubican fuera aunque necesitan estar dentro para lograr una incidencia real sobre el mundo. De ahí nuestro interés por la posible confluencia entre estudios críticos de seguridad y seguridad humana.

### **3. La seguridad humana bajo la mirada crítica: ¿inclusión o superación?**

El concepto de seguridad humana ha surgido fruto de la crítica a la noción tradicional de seguridad. Forma parte de un enfoque ampliamente debatido, que comienza a adquirir visibilidad desde de la publicación del Informe sobre el Desarrollo Humano de 1994 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). En este informe se asume que la inseguridad es consecuencia de la situación de violencia estructural que se vive en amplias regiones del mundo. De ahí que se trate de desarrollar una visión global que tenga en cuenta aspectos relacionados directamente con el subdesarrollo.

El informe apoyó la difusión del concepto de seguridad humana y facilitó su utilización en el discurso y la práctica de especialistas y políticos. En concreto el informe señala que la seguridad humana es universal, independientemente de que las amenazas no impacten por

<sup>31</sup> MARX, Karl y ENGELS, Friedrich, *La ideología alemana*, L'Eina, Barcelona, 1988 ¿página?.

<sup>32</sup> CHRISTIE, Ryerson, "Critical Voices and Human Security: To Endure, to Engage or to Critique?" en *Security Dialogue*, vol. 41, nº 2, 2010, p. 181.

<sup>33</sup> PÉREZ de ARMIÑO, Karlos, "¿Más allá de...", *op. cit.*, p. 26.



igual en todo el mundo, que las consecuencias de las amenazas son internacionales, y que la seguridad humana será más accesible si se realizan intervenciones tempranas que incidan en las bases de la sociedad<sup>34</sup>. Se trató de promover una visión de la seguridad que dignificara al ser humano por encima de las fronteras y de los intereses estatales.

Pero la evolución del enfoque de seguridad humana no se ha traducido en un fortalecimiento de sus planteamientos teóricos. En este sentido coincidimos con la apreciación de Karlos Pérez de Armiño<sup>35</sup> y de Edward Newman<sup>36</sup>, quienes declaran que los estudios de seguridad humana carecen de sentido crítico y son poco sofisticados. La explicación a esta falta de solidez se encuentra en el carácter práctico de los estudios de seguridad humana, es decir, en la pretensión de los especialistas de convertir sus propuestas en políticas sobre el terreno, de modo que su desarrollo teórico debe ser más simple y asimilable. Es lo que Shahrbanou Tadjbakhsh considera como la dicotomía entre lo pragmático y lo teórico<sup>37</sup>.

El enfoque carece de solidez teórica para constituirse en un cuerpo crítico que cuestione los fundamentos de las relaciones internacionales y que problematice el funcionamiento de las sociedades. Consideramos que ambos elementos son imprescindibles si se trata, en el fondo, de buscar soluciones profundas a asuntos especialmente complejos como los conflictos armados, la violencia estructural, el deterioro medioambiental, la vulnerabilidad crónica, etc. Su propia levedad teórica ha facilitado que sea instrumentalizado políticamente en función de determinados intereses, que continúan promoviendo una visión restringida de la seguridad, sobre todo después de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos. De este modo, se ha convertido en una herramienta más para la difusión de una visión cerrada sobre el funcionamiento del mundo.

A pesar de su insuficiencia en términos de cuestionamiento de los fundamentos del orden establecido, es interesante realizar un breve análisis de su posible confluencia con los estudios críticos de seguridad. Sobre todo por el carácter rupturista con el que emergió, al instaurarse como una visión alternativa a la perspectiva tradicional y exaltar la necesidad de tener en cuenta elementos tan importantes como la dignidad y los derechos humanos.

La incidencia sobre el discurso político y su utilización en la implementación de políticas en materia de seguridad son dos limitaciones de los estudios críticos de seguridad y, a su vez, dos elementos que caracterizan el enfoque de seguridad humana. Paradójicamente es en el distanciamiento crítico donde se encuentra parte del potencial de los estudios críticos de seguridad, pero también su imposibilidad de imbuirse en la realidad que estudia. En este sentido cabría preguntar hasta qué punto es útil el enfoque de seguridad humana para los estudios críticos de seguridad.

---

<sup>34</sup> PNUD, *Informe sobre desarrollo humano*, 1994, p. 4, disponible en <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1994/capitulos/espanol/> [consultado en mayo de 2012].

<sup>35</sup> PÉREZ de ARMIÑO, Karlos, "¿Más allá de..." *op. cit.*, p. 5.

<sup>36</sup> NEWMAN, Edward, "Critical Human Security Studies" en *Review of International Studies*, Vol. 36, nº 1, 2010, p. 77.

<sup>37</sup> TADJBAKHS, Shahrbanou, *Security: Concepts and Implications with an Application to Post-Intervention Challenges in Afghanistan*, Les Études du CERI, Working Paper nº 117-118, 2005, p. 8.

### 3.1 La confluencia posible y la confluencia cuestionada

Según Newman el desarrollo del enfoque de seguridad humana y el de los estudios críticos de seguridad han ido en paralelo<sup>38</sup>. Este autor señala ciertos factores que pueden explicar la falta de confluencia: las contribuciones de la seguridad humana están contenidas en los estudios críticos, la orientación de la seguridad humana hacia la política ha hecho que los especialistas críticos sospechen que este enfoque es parte del discurso hegemónico, y el carácter del enfoque de la seguridad humana como teoría *problem-solving*.

Si consideramos que las propuestas de la seguridad humana están contenidas en los estudios críticos de seguridad, carece de sentido que se abra un campo nuevo. Los objetivos del enfoque de seguridad humana se pueden considerar similares a los que proponen los estudios críticos de seguridad. Sin embargo, es difícil encontrar en los estudios de seguridad humana un distanciamiento crítico con respecto a la realidad que se estudia. El propio hecho de ser parte del discurso de los centros de poder limita su capacidad crítica y le impide sostener esa distancia epistemológica con respecto al mundo, tal y como sucede con las teorías *problem-solving*.

Uno de los elementos principales dentro de la perspectiva crítica es su tendencia a cuestionar el origen y el funcionamiento de las instituciones y los intereses que representan. Las aproximaciones desde una teoría *problem-solving*, como el enfoque de seguridad humana, asumen las relaciones sociales prevalecientes y las instituciones en las que se organizan como elementos dados y como un marco de acción inevitable<sup>39</sup>. De este modo, aunque en sus cimientos el enfoque de seguridad humana es crítico con una visión tradicional de la seguridad, para Newman<sup>40</sup> no es la manera en que se han desarrollado la mayoría de las aproximaciones de seguridad humana. En general se sustenta una visión consecuencialista que aboga por trabajar con las instituciones existentes sin criticar sus estructuras.

Desde el punto de vista del *ranking* de amenazas a la seguridad, una de las limitaciones del enfoque de seguridad humana es la variabilidad de ese *ranking*. Al adoptar la perspectiva de la seguridad humana el problema sería qué amenazas se priorizan. En este sentido estamos pasando de la discusión por la definición al análisis de las consecuencias de la adopción del enfoque. Su flexibilidad para tomar en consideración una amplitud de amenazas es una de las riquezas del concepto. Sin embargo, se vuelve una debilidad al priorizarse unas y soslayarse otras. En este punto lo que suele suceder es que prevalece la intervención sobre amenazas con un impacto directo sobre las personas, como la violencia física.

Para Tadjbakhsh<sup>41</sup> la discusión sobre el análisis de las consecuencias de la adopción del enfoque de seguridad humana es incluso más importante que la discusión sobre su propia definición. Principalmente, porque priorizar unas amenazas y no otras es una decisión política que finalmente puede llevar a la securitización de dinámicas sociales que antes se encontraban fuera del ámbito de la seguridad.

---

<sup>38</sup> NEWMAN, Edward, "Critical Human...", *op. cit.*, ps. 85-87.

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 87.

<sup>40</sup> *Ibid.*, p. 90.

<sup>41</sup> TADJBAKHS, Shahrbanou, *Security: Concepts and Implications...*, *op. cit.*, p. 8.



Es relevante subrayar que una ampliación de la agenda en seguridad no es un ejercicio inherentemente crítico si no está acompañado por una reflexión sobre la realidad que se estudia en términos holísticos y por un cuestionamiento de las concepciones que los distintos agentes tienen sobre el funcionamiento de la sociedad. Por ello, Christie propone que los estudios de seguridad humana se introduzcan en un proceso de profundización teórica que tenga en cuenta las limitaciones con las que ha emergido<sup>42</sup>.

Por otro lado, Christie plantea que dentro de las voces críticas es la literatura feminista la que mayor voluntad ha mostrado por asumir el lenguaje de la seguridad humana<sup>43</sup>. Feminismo y seguridad humana visibilizan temas que antes eran desconocidos para los estudios internacionales, como la violencia machista y la sexual, especialmente su exacerbación en tiempos de guerra. No obstante, también existe una crítica hacia propuestas que, desde la seguridad humana, naturalizan la existencia de roles diferenciados en la sociedad.

Como ya hemos adelantado, en el centro de los estudios críticos de seguridad promovidos por la Escuela de Gales se encuentra la propuesta de estrechar la interrelación entre teoría y praxis. Esto significa que no sólo se intente comprender el mundo, sino también cambiarlo. Algunos críticos, señala Christie, consideran que el enfoque de seguridad humana es útil para la implementación de políticas emancipatorias, mientras otros lo niegan, sobre todo por entender que si se pone al individuo como referente de la seguridad lo que se refuerza es la noción de que el estado es responsable de su seguridad<sup>44</sup>.

Desplazar el centro de atención del estado al individuo es un importante punto de avance. Sin embargo, al referirnos al individuo como foco de atención hay ciertas implicaciones ideológicas que relacionan esta perspectiva de la seguridad con una visión del mundo en clave liberal. Desde la emergencia del liberalismo se enfatiza el individuo como centro de su propio mundo por encima de las colectividades o de su realidad como ser social. En este sentido hemos construido un mundo individualizado e individualista que relega a un segundo plano el carácter social de la vida humana. La perspectiva de la seguridad humana ha emanado de este mundo y lo refleja.

Por otro lado, resulta relevante resaltar el intento que se lleva a cabo, desde el enfoque de seguridad humana, por abrir espacios alternativos, aunque en el fondo estos tropiecen con los límites de las propias teorías *problem-solving*. La capacidad de la seguridad humana para ser una puerta de entrada para un compromiso ético y político con cuestionamientos sobre la seguridad y las relaciones internacionales es limitado, porque el marco de actuación de esas políticas se encuentra en un sistema donde son determinados actores los que están habilitados para señalar los términos del debate.

Pero a pesar de las críticas al enfoque de seguridad humana, Newman reconoce que sus limitaciones en aspectos tales como la delimitación de las amenazas a la seguridad o la definición del campo de estudio, también pueden considerarse como limitaciones de los

---

<sup>42</sup> CHRISTIE, Ryerson, "Critical Voices and...", *op. cit.*

<sup>43</sup> *Ibidem*, ps. 179-180.

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 182.



estudios críticos de seguridad<sup>45</sup>. Del mismo modo, sus planteamientos teóricos o conceptuales son susceptibles de ser refutados como los de cualquier aproximación sobre seguridad. Desde esta perspectiva, el autor propone tener en cuenta la seguridad humana como un enfoque no tradicional más. En el fondo se trata de reconocer que la seguridad humana, con sus aportes y limitaciones, también representa una superación de la perspectiva tradicional de la seguridad.

Los estudios críticos pueden tener más en cuenta el carácter práctico de los estudios de seguridad humana si quieren tener un impacto real sobre la sociedad, e interactuar con estos más allá de su debilidad analítica. Una teoría con una proyección *problem-solving* representa un factor beneficioso para un acercamiento al mundo de la praxis política:

"[L]a debilidad teórica de la seguridad humana y la instrumentalización política de la que ha sido objeto, desde su enfoque restringido, no deberían justificar un repudio del concepto. Una de las principales razones es que ello implicaría despreciar una de sus grandes cualidades, a saber, su penetración en el discurso institucional y su capacidad de incidencia política."<sup>46</sup>

Desde esta perspectiva, la seguridad humana puede ser considerada el puente que une los estudios críticos con el mundo de la acción política. En este punto sería interesante recordar a Cox, quien subrayaba que la teoría crítica también contiene teorías *problem-solving* en su interior<sup>47</sup>. Las contiene teniendo en cuenta su carácter instrumental y sus limitaciones en cuanto al alcance real sobre el cambio. En este caso es importante tener presente el potencial de la seguridad humana para la acción política. Estaríamos hablando de inclusión, de la confluencia posible, teniendo en cuenta sus limitaciones y las implicaciones ideológicas subyacentes. Se trata de no desechar lo que del enfoque de seguridad humana pueda ser útil para los estudios críticos.

Newman va más allá<sup>48</sup>. Propone la conversión de los estudios de seguridad humana en estudios críticos de seguridad humana. Señala la dirección a seguir resaltando la necesidad de dotar a la seguridad humana del andamiaje crítico. Sin embargo, en el presente artículo nos encontramos más en consonancia con la propuesta de Christie, quien remarca que el tiempo de la seguridad humana como concepto crítico ya ha pasado:

"La utilidad del concepto no reside en su potencial crítico sino en su capacidad para actuar como un espacio común desde donde un amplio rango de políticos y de académicos procedentes de un amplio espectro teórico y disciplinario puedan converger."<sup>49</sup>

En el fondo, se trata de una herramienta operativa, no de un motor emancipatorio. De modo que hablamos de superación, de la confluencia cuestionada y como tal, consideramos que la seguridad humana debe ser tenida en cuenta por los estudios críticos.

<sup>45</sup> NEWMAN, Edward, "Critical Human...", *op. cit.*, p. 91.

<sup>46</sup> PÉREZ de ARMIÑO, Karlos, "¿Más allá de...", *op. cit.* p. 47.

<sup>47</sup> COX, Robert W., "Social Forces, States and...", *op. cit.*, p. 129.

<sup>48</sup> NEWMAN, Edward, "Critical Human...", *op. cit.*, ps. 92-93.

<sup>49</sup> CHRISTIE, Ryerson, "Critical Voices and...", *op. cit.*, ps. 186-187.



## Conclusiones

Las políticas de seguridad se relacionan con las acciones de determinadas entidades en la defensa de una concepción particular del mundo. Su origen y defensa depende de los juicios que se establecen sobre la naturaleza del orden en el que se enmarcan. Por lo tanto, existe un núcleo de valores alrededor de cual se actúa y se planifica, que están social y culturalmente definidos. Del mismo modo, las distintas visiones sobre seguridad se encuentran inextricablemente relacionadas con el contexto en el que se originan. Como cualquier acercamiento teórico, sus concepciones tienen un fundamento espacial y temporal.

Partiendo de esta premisa, los estudios críticos de seguridad desarrollan una crítica a la visión tradicional en la que se ha asentado la seguridad. En términos conceptuales, constituyen una superación del enfoque tradicional en estudios internacionales, una visión que desnaturaliza las dinámicas sociales y que aboga por su transformación. Si tenemos en cuenta los fundamentos de la visión tradicional sobre seguridad, y cómo la propia realidad internacional ha refutado su solidez teórica, los estudios críticos de seguridad, en especial la propuesta de la Escuela de Gales, representan una opción especialmente interesante como herramienta alternativa para entender la complejidad social en la que nos hallamos inmersos.

Las asunciones sobre el funcionamiento del mundo, los centros de interés en estudios internacionales y el modo en que generamos conocimiento, son cuestionados por la perspectiva crítica. Los estudios críticos de seguridad destacan la necesidad de relacionar la creación teórica con la praxis política, de modo que no se trate solo de comprender el mundo, sino de cambiarlo. Pero se encuentran con una limitación fundamental, el propio distanciamiento epistemológico que defienden como imprescindible para lograr una visión crítica de la realidad.

Desde el punto de vista de la incidencia sobre el discurso y la praxis política destaca el enfoque de seguridad humana, instaurado como una alternativa a la visión tradicional sobre seguridad. Una conclusión a la que arriba el presente trabajo es que la posibilidad de incluir esta perspectiva dentro de las propuestas de los estudios críticos de seguridad, a la vez que es superada por estos. De ahí que, en contra de lo que otros especialistas defienden, no consideramos relevante convertir al enfoque de seguridad humana en estudios críticos de seguridad humana, ni dar mayor validez que el que tiene como teoría *problem-solving* y como herramienta operativa.

Los estudios críticos de seguridad y el enfoque de seguridad humana se encuentran en un estadio de confluencia y separación. Confluyen por el interés que la inmersión de la seguridad humana en el discurso y en la praxis política puede representar para una perspectiva que tiene en la distancia epistemológica uno de sus fundamentos como postura crítica y, a la vez, una limitación para el ejercicio político. En este sentido, la seguridad humana constituye una teoría *problem-solving* que bien puede ser tenida en cuenta por los estudios críticos de seguridad en términos de inclusión.

Al mismo tiempo hablamos de superación, porque consideramos insuficiente la capacidad del enfoque de seguridad humana para convertirse en una perspectiva crítica en sí misma. En este punto la confluencia es cuestionada. Sin embargo, lo que pudiera parecer una contradicción en términos teóricos (inclusión-superación) no lo es, porque partimos de la

apreciación de que la teoría crítica puede contener teorías *problem-solving* en su interior, de manera que la propia evolución de los planteamientos críticos constituyen una superación de su contenido. ■

## Bibliografía

- ACANDA, Jorge L., "El malestar de los intelectuales", *Temas*, nº 29, 2002, disponible en: <http://biblioteca.filosofia.cu/php/export.php?format=htm&id=30&view=1> [consultado en junio de 2012]
- BARBÉ, Esther, *Relaciones Internacionales*, Tecnos, Madrid, 2007.
- BOOTH, Ken (ed.), *Critical Security Studies and World Politics*, Lynne Rienner Publishers, Londres, 2005.
- BOOTH, Ken, "Security and Emancipation" en *Review of International Studies*, Vol. 17, nº 4, 1991, ps. 313-326.
- BUZAN, Barry, *People, States, and Fear: the National Security Problem in International Relations*, Wheatsheaf Books, Londres, 1983.
- CHRISTIE, Ryerson, "Critical Voices and Human Security: To Endure, to Engage or to Critique?" en *Security Dialogue*, vol. 41, nº 2, 2010, ps. 169-190.
- COX, Robert W., "Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory" en *Millennium, Journal of International Studies*, vol. 10, nº 2, 1981, ps. 126-155.
- FUKUDA-PARR, Sakiko, "New Threats to Human Security in the Era of Globalization" en CHEN, Lincoln; FUKUDA-PARR, Sakiko; y SEIDENSTICKER, Ellen (eds.), *Human Insecurity in a Global World*, GEI Harvard University, 2003, ps. 1-13.
- KRAUSE, Keith y WILLIAMS, Michael C., "Broadening the Agenda of Security Studies: Politics and Methods" en *Mershon International Studies Review*, Vol. 40, nº 2, 1996, ps. 229-254.
- LINKLATER, Andrew, "Political Community and Human Security" en BOOTH, Ken (ed.), *Critical Security Studies and World Politics*, Lynne Rienner Publishers, London, 2005, ps. 113-132.
- MARX, Karl y ENGELS, Friedrich, *La ideología alemana*, L'Eina, Barcelona, 1988.
- McSWEENEY, Bill, *Security, Identity and Interests. A Sociology of International Relations*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999.
- NEWMAN, Edward, "Critical Human Security Studies" en *Review of International Studies*, Vol. 36, nº 1, 2010, ps. 77-94.
- NÚÑEZ VILLAVERDE, Jesús A.; HAGERAATS, Balder y REY MARCOS, Francisco, *Seguridad humana: recuperando un concepto necesario*, Cuadernos del IECAH, nº 7, Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH), Madrid, 2007.
- ORTEGA, Pere y GÓMEZ, Juan S., *Militarismo en América Latina*, Quaderns per a la solidaritat, Barcelona, Justicia i Pau, 2010.
- PÉREZ de ARMIÑO, Karlos, "¿Más allá de la seguridad humana? Desafíos y aportes de los estudios críticos de seguridad" en *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz 2011*, Universidad del País Vasco, Servicio de Publicaciones, 2013.
- PÉREZ de ARMIÑO, Karlos, "El concepto y el uso de la seguridad humana: análisis crítico de sus potencialidades y riesgos" en *CIDOB d'Afers Internacionals*, nº 76, 2006, ps. 59-77.
- PNUD, *Informe sobre desarrollo humano*, 1994, disponible en: <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1994/capitulos/espanol/> [consultado en mayo de 2012].
- SODUPE, Kepa, *La teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*, Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao, 2003.
- TADJBAKHS, Shahrbanou, *Human Security: Concepts and Implications with an Application to Post-Intervention Challenges in Afghanistan*, Les Études du CER, Working Paper nº 117-118, 2005.
- ULLMAN, Richard H., "Redefining Security" en *International Security*, vol. 8, nº 1, 1983, ps. 129-153.
- WYN JONES, Richard, "«Travel without Maps»: Thinking about Security after the Cold War" en DAVIS, M. Jane (ed.), *Security Issues in the Post-Cold War World*, Edward Elgar Publishing Limited, Cheltenham, 1996, ps. 196-218.

# RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica  
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)  
Universidad Autónoma de Madrid, España  
[www.relacionesinternacionales.info](http://www.relacionesinternacionales.info)  
ISSN 1699 - 3950

 [facebook.com/RelacionesInternacionales](https://facebook.com/RelacionesInternacionales)

 [twitter.com/RRInternacional](https://twitter.com/RRInternacional)

